

## Bofetada al multiculturalismo en Maryland

*El gobernador Robert Ehrlich se niega a disculparse ante los inmigrantes después de llamar "basura" a la variedad cultural del estado.*

Por Ramón Jiménez  
El Tiempo Latino

Preocupación, frustración, incredulidad y disculpa son algunas de las expresiones que más afloran entre activistas comunitarios, funcionarios elegidos por voto popular y líderes políticos, como respuesta a recientes comentarios hechos por el gobernador Robert Ehrlich en contra del multiculturalismo.



El vicepresidente del Consejo de Montgomery, Tom Pérez (frente a la cámara) pidió que el gobernador Ehrlich se disculpe públicamente.

RAMON JIEMENEZ.ETL

Las declaraciones de Ehrlich fueron hechas a una radio de Baltimore. "Rechazo la idea del multiculturalismo, porque una vez se tiene esa basura... se llega a un problema...", dijo durante una entrevista.

Sus comentarios llegaron poco después que el jefe de finanzas del Estado (Comptroller) —y su aliado político— William Donald Schaefer, tuviera un altercado con una trabajadora hispana de un restaurante McDonald's que supuestamente no habla bien el inglés. Ehrlich dijo que apoyaba el enfado de Schaefer. Pero otros altos funcionarios públicos ven el multiculturalismo desde un punto de vista positivo.

"Una de las grandes fortalezas de Maryland es el multiculturalismo;

somos privilegiados de vivir en una comunidad tan rica y diversa y creo que el talento de muchos crea una fuerza de diferentes perspectivas y culturas trabajando juntos para mejorar el mundo en que vivimos", destacó el legislador demócrata Chris Van Hollen quien representa a Maryland ante el Congreso.

"Las declaraciones del gobernador Ehrlich son profundamente preocupantes y reflejan una total falta de comprensión de lo que hace a nuestro Estado y a nuestro país fuertes; espero que el gobernador luchará para desarrollar una comprensión de la riqueza de nuestra comunidad y su diversidad", apuntó Van Hollen.

También funcionarios estatales latinos como la delegada Ana Sol Gutiérrez y el vicepresidente del Consejo de Montgomery, Tom Pérez, rechazaron tajantemente las declaraciones del gobernador.

"No podemos quedarnos callados ante estas declaraciones tan ofensivas y dañinas", denunció Sol Gutiérrez. "Es muy importante que los latinos participen en el proceso político y así demostrar su oposición a estas actitudes que proponen limitar las oportunidades de trabajo en Maryland y los derechos de libre expresión de los inmigrantes en su lengua materna", remarcó.

Gutiérrez junto a líderes de diferentes organizaciones comunitarias están buscando incrementar más participación política y activismo de muchos inmigrantes que nacieron en otros países pero que radican en Maryland para defender lo que las leyes estadounidenses por mucho tiempo han requerido: igualdad de oportunidades para todos, sin importar raza, credo, género, edad u origen.

También funcionarios no latinos pero de familias inmigrantes se unieron para rechazar las palabras del gobernador republicano.

"Las opiniones expresadas por el gobernador Ehrlich van más allá de la irresponsabilidad... sus palabras tienen el poder de dividir a nuestra sociedad sólo por el color de la piel, el país donde nacieron o la fe que profesan", criticó el delegado Peter Francho.

"En una nación de inmigrantes esos comentarios no pueden ser aceptados. Ellos [Ehrlich y Schaefer] han insultado el verdadero legado de este gran Estado, que fue fundado en los principios de libertad religiosa, y a través de los años, ha alimentado y sostenido una de las poblaciones étnicas y racialmente más diversas de nuestra nación", enfatizó Franchot, mientras a su lado se encontraban la senadora Ida Rubens, la legisladora Susan Lee, el concejal George Leventhal —quien leyó una petición de disculpa del Concejo de Montgomery—, y representantes de las comunidades latina, asiática, judía.

Pérez pidió que el gobernador fuera "unificador no divisor".

"Señor gobernador, lo que los inmigrantes quieren es todo lo que los estadounidenses buscan: buenos trabajos, educación de calidad, buena salud y un lugar decente para vivir", explicó Pérez, quien reconoce que

los inmigrantes se preparan cada día más.

"Los inmigrantes tienen dos o tres trabajos y todavía encuentran tiempo para tomar clases de inglés los fines de semana con el objetivo de encontrar trabajos mejor remunerados", acotó.

Considera Pérez que en el mundo corporativo el multiculturalismo está cerca de competir con la economía global.

"Los negocios que no pongan atención a nuestros cambiantes datos demográficos y diversifiquen su fuerza de trabajo indudablemente se quedarán atrás", continuó.

"Ehrlich dice que es un amigo de los negocios, pero estoy sorprendido de que él no comprende el negocio del multiculturalismo", fustigó Pérez.

Pérez señaló que en el condado que representa residen 900 mil personas de los cuales el 15 por ciento es afroamericano, 11,5 por ciento latinos, 11,3 asiáticos, 0,3 por ciento nativos y 64 por ciento son blancos.

Destacó que los inmigrantes en Montgomery representan a 163 países y que se hablan 122 idiomas.

"Cada inmigrante que conozco quiere aprender inglés, pero su comprensión es más difícil cuando se quiere aprender siendo un adulto", indica una carta firmada por Jorge Ribas, presidente del Grupo Republicano de Maryland, pero crítico del gobernador Ehrlich.

"Lo elegimos a usted gobernador para resolver problemas no para causarlos. Como usted debe estar enterado, no hay suficientes programas de inglés accesibles para que los inmigrantes puedan aprender inglés y también su administración ha sido lenta para darle fondos; y usted necesita corregir eso", agrega la carta enviada por Ribas al gobernador de Maryland.